

TOMANDO CONTACTO CON LA SOCIEDAD

entrevista

COAM
COLEGIO
OFICIAL
ARQUITECTOS
DE MADRID

Desde niña, Paloma Sobrini se acostumbró a ver planos sobre la mesa de su padre. Estudió Arquitectura en Madrid y parte de su familia también trabaja en la misma profesión. Esta relación constante con el trabajo le ha valido para comprender los problemas a los que se enfrenta hoy la profesión, y por eso desde 2007 es la primera decana del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Con vocación de servicio y diálogo con los arquitectos y con la sociedad, Paloma Sobrini apuesta por hacer entender que la arquitectura es de todos, y todos debemos conocerla, respetarla y protegerla.

PALOMA SOBRINI

¿Podría resumir lo más importante realizado por su equipo al frente del COAM desde 2007?

El fin fundamental que nos planteamos cuando accedimos al gobierno del Colegio fue hacerlo útil. Entre otras acciones, lo que estamos haciendo es una reestructuración integral para optimizar la gestión de los recursos que tenemos, para conseguir un Colegio nuevo que se adapte a las necesidades reales de los colegiados y de la sociedad madrileña. También ha sido importante en este período la defensa de la profesión, que hemos desarrollado fundamentalmente en torno al Plan Bolonia: por un lado, el reconocimiento de la categoría de la titulación de Arquitecto y, por otro, la lucha por una calidad superior de la enseñanza. También es importante la búsqueda de acercamiento a los colegiados, que hemos llevado a cabo potenciando las relaciones interactivas y el diálogo entre ellos y el Colegio. Y, por último, destaca el esfuerzo en favor de la regularización de los estudios de arquitectura, para que todos ellos cumplan la ley en materia laboral tras una necesaria reestructuración de nuestro modo de trabajo.

¿Hasta qué punto algunas de estas tareas deben hacerse desde los colegios locales?

Efectivamente, son tareas que deberían haberse gestionado a nivel estatal, pero no porque no se hayan hecho debemos dejar de hacerlas nosotros. Algunas de estas acciones las ha emprendido Madrid en solitario, pero con el nuevo presidente el Consejo ha dado un giro a su estrategia, y creo que de ahora en adelante vamos a trabajar unidos, lo que es muy bueno para la profesión. En muchos colegios apoyamos este criterio unificador, porque entendemos que aunar esfuerzos economiza y optimiza la gestión.

¿Cree que el boom de la construcción hizo a los arquitectos olvidarse del rol social de la profesión?

En ningún momento la arquitectura ha olvidado su función social, pero puede que el boom de la construcción haya provocado un cierto conformismo, abandonando otras alternativas profesionales para los arquitectos. Lo que tienen de bueno las crisis, si es que hay algo bueno, es que la gente se

Lo primero que tenemos que hacer es difundir la arquitectura, darla a conocer, que la arquitectura tome contacto con los ciudadanos, y esto redundará en beneficios para toda nuestra profesión

replantea los principios básicos, y es ahora el momento de replantearnos la profesión y buscar nuevas estrategias y campos de acción que, con el boom, hemos abandonado. Hay muchos campos donde podemos desarrollar un trabajo profesional digno, responsable e interesante, y es el momento de volver a considerarlos.

¿Qué pueden esperar los ciudadanos madrileños del COAM?

El Colegio está defendiendo a la sociedad. En los últimos años, la presencia de los arquitectos en los medios de comunicación ha crecido exponencialmente, y donde sucede algo relacionado con la arquitectura o el patrimonio urbano de Madrid, allí está la voz de los arquitectos. La sociedad tiene que darse cuenta de que defendemos el patrimonio arquitectónico, medioambiental y urbano de todos los ciudadanos, y cuanto más valore y más conozca su

arquitectura, mejor predisuelta estará la sociedad a defenderla y a luchar por ella como lo hacemos nosotros. Por lo tanto, lo primero que tenemos que hacer es difundirla, darla a conocer, que la arquitectura tome contacto con los ciudadanos, y esto redundará en beneficios para toda nuestra profesión.

El urbanismo es un tema muy en boga últimamente. ¿Cuál es la problemática actual en este campo?

El problema ha sido la falta de un planeamiento riguroso, responsable y coordinado entre todos los involucrados. Además, cuando en los planes se deja una parte importante a convenios y a decisiones arbitrarias, aparecen todavía más problemas. En este punto, el COAM apoya aquellas gestiones que consideramos buenas, y somos abiertamente críticos con las malas. El COAM no se casa con nadie, simplemente defiende la profesión y a los ciudadanos en lo que respecta a su patrimonio urbano y arquitectónico.

Los PAUs madrileños han sido criticados abiertamente por algunos arquitectos. ¿Es una solución válida? ¿Se puede mejorar?

Todo es mejorable, y muchas veces no es posible ver lo que pasa detrás de la puerta hasta que no se abre. Quizá los





PAUs han demostrado no ser la solución urbana más apropiada, pero es muy fácil juzgar a posteriori. En los planeamientos urbanos hay que ser más responsables, porque en el urbanismo no se puede cambiar de criterio permanentemente, y los problemas generados por un mal planeamiento se ven a muy a largo plazo: es importante mirar más hacia el futuro.

¿Qué contacto tiene con las Administraciones en este momento el COAM?

Nosotros invitamos constantemente a las Administraciones a que planteen sus programas en el Colegio para que se haga debate sobre ellos. Creo que es importante hablar las cosas, que se opine, y que no sólo participen los técnicos, sino también los ciudadanos. Del debate se obtiene la riqueza de criterios, y en el COAM siempre estamos abiertos a que se debatan las ideas de las Administraciones. Que luego éstas hagan caso de lo aconsejado es más difícil.

¿Cómo influirá el proyecto de Madrid Río en la actividad de la ciudad? ¿Qué se ha hecho bien en los últimos años?

Se han hecho bien muchas cosas, y otras no tan bien. En concreto, Madrid Río va a coser una gran herida del Oeste de la ciudad pero es un proyecto costoso, y no estoy segura de si la relación coste-beneficio es la apropiada para Madrid. No cabe duda de que es un proyecto ilusionante, que recupera una gran zona

deteriorada, y que revaloriza lo que hay alrededor. Creo que Madrid agradecerá el resultado final.

¿Cómo ven otros grandes proyectos actuales como las cuatro torres de la Castellana?

Yo no soy partidaria de los iconos porque creo que no hacen ciudad. Sin embargo, sí considero que estas torres están bien planteadas en el eje central de la ciudad. La Castellana representa la historia de la arquitectura de Madrid, un paseo en el que uno puede leer lo que ha acontecido a lo largo de los años, y que hoy finaliza con las torres. Como tal, el nuevo skyline está ubicado en un sitio muy razonable y acorde con el criterio de eje que tenemos en Madrid. Además, creo que es una apuesta por una imagen de modernidad que hacía falta, y donde los arquitectos españoles han dado la talla, tanto como autores como colaborando en estos proyectos. Madrid ha salido ganando con este conjunto.

¿En los futuros planeamientos de la ciudad puede influir de algún modo el COAM?

El COAM puede permitir que los miembros de las comisiones o los arquitectos miembros del Colegio opinen y debatan sobre un proyecto cualquiera, pero no puede intervenir. En el caso de algunos proyectos futuros, sus responsables expondrán los desarrollos, pero no podemos hacer mucho más.

¿Cuál es la situación actual de los arquitectos y cómo les puede ayudar el COAM?

La situación es dramática porque los arquitectos estamos sufriendo doblemente la crisis. Los estudios (y la profesión en general) se habían dimensionado para una actividad que ahora mismo ha caído en picado, y que no parece que vaya a reanimarse. También influye que el 90% de los arquitectos trabajan como autónomos, por lo que no cobran paro como pasa en otras profesiones. El Colegio está haciendo todo lo posible, buscando nichos de trabajo en otros campos como la rehabilitación, ayudando a los arquitectos a internacionalizarse, luchando para que se convoquen más concursos abiertos para dar oportunidades a todos, etc., pero lamentablemente el Colegio no puede generar puestos de trabajo por sí mismo.

¿Qué alternativas tienen los estudios jóvenes en Madrid frente a los concursos?

Los arquitectos más jóvenes pueden formarse en nuevos campos, abrir nuevos horizontes. No deben cerrarse a nada porque los arquitectos tenemos atribuciones para muchísimos campos en los que hay que empezar a explorar. Podemos ser pioneros en desarrollo sostenible, en eficiencia energética, en nuevas alternativas de construcción, en la rehabilitación, etc., y es aquí donde tienen que incidir los jóvenes. Evidentemente, los concursos hoy en día son difíciles porque se presentan muchísimos más equipos que antes, pero ahí están y siempre se descubren nuevos valores: con ellos se abren puertas y posibilidades. El propio Colegio tiene una oficina para la gestión de concursos públicos y privados a escala nacional. Aún así, a estos arquitectos jóvenes les aconsejo que se abran a todo con ilusión, que descubran nuevos campos, que hay muchísimos donde tienen capacidad de actuar.

Una de sus preocupaciones principales es el Plan Bolonia. ¿Cómo afecta a arquitectos y estudiantes?

A lo largo de estos dos años de lucha hemos conseguido el compromiso que buscábamos, aunque falta que se plasme en papel. Al fin, el título para el ejercicio de la profesión será el de Arquitecto, con la categoría académica de Máster

y una formación de 360 créditos europeos. Desde el cinco de enero hay un acuerdo en estos términos, que en las próximas semanas quedará terminado. En él aparece el grado intermedio con 300 créditos, que no tendría atribuciones para ejercer como arquitecto, y que se completaría con el grado de 60 créditos accediendo al Máster. Desde el principio hasta el final, uno entrará a estudiar Arquitectura y saldrá siendo arquitecto, sin cruces con otras profesiones.

¿En qué fase están las obras para la nueva sede del COAM?

Este proyecto se terminará dentro de un año. En nuestra parte de la manzana –ya que hay una parte propiedad del Ayuntamiento– vamos a unificar los espacios que ahora mismo tenemos dispersos por la ciudad. Creo que va a ser un foco de atracción, un imán de todo lo que huele a arquitectura y urbanismo, y en él se van a desarrollar muchísimas actividades relacionadas con la arquitectura. Además, va a generar un cambio en el paisaje de la zona, dotándola de una nueva zona pública que integrará la arquitectura en la vida de la ciudad y revitalizará el centro. Estoy segura de que cuando la gente pase por la calle Hortaleza y vea lo que sucede, va a querer entrar, porque la Arquitectura interesa cada vez más a los ciudadanos, es cultura, y hay que abrirla más a todos.

En cuanto a las actividades del Colegio, vamos a tener mucho más espacio para poder gestionar mejor nuestras necesidades, y podremos hacer actividades que ahora son imposibles por falta de espacio. El nuevo edificio abre muchos campos, aunque activarlos será competencia de la nueva junta, ya que yo no estaré al frente del COAM para entonces.

¿Le queda tiempo al margen de la gestión del COAM para proyectar? ¿Cuáles son los últimos trabajos que ha elaborado?

Me ha pillado una época de cambio estructural, de crisis económica, que está requiriendo todos mis esfuerzos para poder sacar adelante el proyecto con el que accedimos al COAM, y no me ha dejado mucho tiempo para proyectar. Hago alguna cosa mediante mi familia, también dedicada a la profesión, manteniendo el contacto con el ejercicio, pero saco muy poco tiempo para dedicarlo a proyectar.

Por último, ¿qué es lo más importante que querría transmitir el COAM a los arquitectos madrileños?

Hay que transmitirles que la profesión es trabajo, esfuerzo, responsabilidad, rigor y, sobre todo, ilusión. Somos una pieza clave en el desarrollo de nuestra ciudad y de nuestro país, y es fundamental que la sociedad lo perciba, lo valore y nos respete. Estamos en el buen camino, y hay que tener ánimo porque son momentos muy duros. Creo que podemos salir reforzados de esta crisis y estar finalmente en el sitio donde debemos estar en esta sociedad.

Los arquitectos somos una pieza clave en el desarrollo de nuestra ciudad, y es fundamental que la sociedad lo perciba, lo valore y nos respete



EROSAM
EDERRIBOS
Especialistas desde 1990

SOLICITE PRESUPUESTO SIN COMPROMISO

Apdo. Correos 592 · 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

Tel. +34 91 677 72 71 - Móvil: +34 63 008 34 25

mail: erosam@erosam.es

web: www.erosam.es